

Nombre del alumno:

JOANA YULIBETH RODRIGUEZ DIAZ

Nombre del profesor:

LIC. ERVIN SILVESTRE CASTILLO

Licenciatura:

ENFERMERIA

Materia:

PRACTICA CLÍNICA DE ENFERMERÍA I

PASIÓN POR EDUCAR

Nombre del trabajo: ENSAYO

ENSAYO DEL TEMA:

“HIGIENE DEL PACIENTE”

INTRODUCCION

La higiene personal de un paciente sabemos qué es un conjunto de actividades dirigidas a proporcionar el aseo corporal, aquí veremos la comodidad del paciente esto incluye los procedimientos de higiene y limpieza de la superficie corporal y mucosas externas, esto es para mejorar la calidad de vida de la persona que lo recibe, veremos los materiales que necesitamos para hacer una buena higiene, para los pacientes encamados y no encamados, las precauciones, las zonas que requieren especial atención.

El objetivo que tenemos en la higiene del paciente es satisfacer las necesidades de higiene y confort del paciente durante su hospitalización, y tratar de ofrecerle buenos hábitos de higiene para el futuro mejorar la calidad de vida de la persona que lo recibe, recoger datos que permitan visualizar el estado general del paciente, así como el estado de su piel, activar la circulación sanguínea y evitar las enfermedades de la piel más comunes, manteniendo una adecuada higiene de la piel del paciente los materiales necesarios para que el paciente tenga una higiene son: agua a temperatura adecuada, toallas si se realiza lavado de cabeza se utilizan dos toallas, camisón o pijama y los Materiales que aportan por el paciente para que tengan una buena imagen y higiene son: esponja, peine, cepillo de dientes, jabón, colonia, crema hidratante. Para realizar una higiene al paciente encamado debemos de explicar al paciente lo que se le va a realizar una buena higiene, pidiéndole su colaboración, debemos respetar la intimidad del paciente, cerrando la puerta de la habitación, aislándolo cuando esté en la sala común, debemos evitar corrientes de aire y comprobar que el agua tiene la temperatura adecuada para el paciente. Las precauciones del paciente encamado es comprobar que la temperatura del agua es la adecuada, tener especial precaución en el manejo de pacientes portadores de sistemas intravenosos u otros dispositivos, durante todo el procedimiento, mantener la puerta y la ventana cerradas, proteger la intimidad del paciente y procurar que no esté destapado innecesariamente, tenemos los materiales para darles una buena higiene a pacientes encamados: guantes desechables, palangana con agua templada, esponjas desechables con y sin jabón, toalla, crema hidratante, ropa limpia para paciente y para la cama, de igual manera debemos informarle del procedimiento al realizar una higiene, debemos adecuar la cultura de la altura y colocarlo en una posición adecuada, la preparación del personal de enfermería es un lavado higiénico de manos y guantes desechables (es muy importante llevar uno o dos pares extra por si los que estamos usando se rompen) la técnica es de lavarse las manos y colocarse los guantes, desnudar al paciente debemos procurar dejar expuesta solo la parte del cuerpo que se vaya a lavar, a ser posible, volviéndola a tapar inmediatamente después, para preservar la intimidad del paciente; al realizar el lavado debemos seguir un orden desde las zonas menos contaminadas, hacia las más contaminadas, cara (sólo con agua), orejas y cuello, las extremidades superiores (brazos, manos y axilas), tórax y abdomen, extremidades inferiores (piernas y pies), poniendo especial atención en el área inguinal, huecos poplíteos y espacios interdigitales, genitales y periné, lavar desde el pubis hacia el periné sin retroceder. Después debemos desechar esponja continuar con una esponja nueva por la parte posterior del cuello, espalda, glúteos muslos y región anal, con el paciente en decúbito lateral, enrollar la sábana bajera

longitudinalmente hacia el centro de la cama e irla sustituyendo progresivamente por la limpia, aplicar crema hidratante con un ligero masaje, hasta su total absorción, terminar de hacer la cama con ropa limpia y poner al paciente el pijama o camisón, debemos cambiar el agua cuantas veces sea necesario, garantizar un lavado, aclarado y secado minucioso, poner especial a los pliegues cutáneos. Las zonas que requieren especial atención para una buena higiene para el paciente las axilas: especial atención por la posible irritación, absteniéndose de poner polvos, debajo de las mamas: especial atención a los pliegues mamarios, por posibles irritaciones y agrietamientos, ombligo: limpieza minuciosa por posibles restos de suciedad genitales: tanto en el hombre como la mujer dejar realizar el aseo en ambos casos si el paciente es capaz de efectuarlo, si no realizar el aseo con minuciosidad, por la proliferación de gérmenes, limpiando primero el periné y después el ano, pies: realizar el aseo poniendo especial atención en los espacios interdigitales, observar posibles durezas, grietas, o rojeces, poner atención a posibles uñas encarnadas y pacientes con diabetes, manos: fomentar el autocuidado del paciente en el aseo de sus manos, siempre que sea posible, lavar las manos siempre que entren en contacto con genitales, orina, heces, nariz y ojos: realizar el lavado en el caso de los ojos desde la cuenca interna hacia la externa, para no obstruir el drenaje de la glándula lacrimal, poner especial atención en pacientes comatosos, cuya limpieza de fosas nasales y ojos se realizará con una gasa y suero fisiológico, cabello: imprescindible peinar o cepillar el cabello una vez al día, preferiblemente coincidiendo con el aseo, debemos lavar la cabeza al menos una vez por semana, la higiene de la boca: después de las comidas y cuantas veces sea necesario: debemos preparar en un vaso la solución antiséptica bucal, si el paciente lleva prótesis dental extraíble, retirarla para realizar la limpieza, preparar una torunda y mojándola en el líquido antiséptico, proceder a la limpieza de la boca (paladar, lengua, cara interna de los carrillos, encías y dientes). Para un lavado de cabeza nosotros como enfermeros debemos colocar al paciente en decúbito supino con la cabeza en ligera hiperextensión al borde de la cabecera de la cama, después desnudar al paciente, si fuera necesario, de cintura para arriba y cubrirle con una sábana o entremetida, extender un hule desde la espalda del paciente hasta el interior de la palangana, echar poco a poco el agua, hasta que se empape todo el cabello, aplicar el champú masajeando ligeramente el cuero cabelludo, aclarar el pelo con abundante agua y secar el pelo con una toalla o secador si lo hubiere. El lavado de la cara: es Retirar la ropa de la cama, dejando al paciente cubierto con la sábana encimera hasta las axilas, Utilizar una de las esponjas para el lavado de cara, cuello y orejas, le aplicamos jabón tener mucho cuidado de verterle jabón en los ojos por posibles irritaciones

y secar con la toalla, con los mismo materiales hacemos el lavado de miembros superiores: lavarle las manos, antebrazos, axila y el lavado de tronco: descubrimos al paciente hasta la zona perineal utilizar el mismo material que en el apartado anterior, realizando el lavado, haciendo hincapié en las zona debajo de las mamas, ombligo y reservar ese material para el lavado de espalda el lavado de genitales es muy importante y es: colocar las rodillas flexionadas y en rotación externa (siempre que sea posible) en las mujeres: lavar la zona con la esponja jabonosa, de arriba abajo, limpiando cuidadosamente labios y meato urinario, aclarar con abundante agua eliminando los restos de jabón, secar minuciosamente y en los hombres, lavar los genitales con esponja jabonosa retirando el prepucio, para garantizar un lavado minucioso de glande y surco balanoprepucial, aclarar hasta eliminar todo resto de jabón, secar colocar el prepucio, para evitar edema de glande o parafimosis y por último la ducha del paciente no encamado: valorar el grado de dependencia del paciente para facilitarle la ayuda o supervisión durante el procedimiento, recomendarle medidas de seguridad, para prevenir caídas, accidentales, facilitarle el material necesario y comprobar que la ducha está en las debidas condiciones de higiene y seguridad.

CONCLUSION

En este tema concluimos la importancia de la higiene hospitalaria, el cuidado de bañarlos, vimos los materiales, debemos hacer muy bien el aseo para no contaminar si hay alguna herida porque si no tendremos una fuerte infección, en pacientes encamados es más complicado en bañarlos ya que algunos no se pueden mover por si solos, es necesario que los bañemos en la cama, cuidadosamente, nos explica los materiales necesarios que se utilizan en pacientes encamados y también en las zonas más importante que requieren especial atención: axilas, debajo de las mamas, ombligos, genitales, piel, manos, nariz, ojos, cabello, higiene de la boca.

BIBLIOGRAFIA

Fernández S, Aramendia A, Cita A, NadalM, Núñez Y, Salamanca A, Velasco T. Higiene del paciente ingresado. [Monografía en Internet] Hospital Universitario de la Princesa. Madrid 2005. Citado en 16 junio del 2006 Disponible en: www.mpsp.org/mpsp/Documentos/Desinfec/Higiene_paciente.pdf.

La Unidad del paciente [Consultado el 9 de abril de 2010] Disponible en: www.mcgraw.hill.es/bcv/guide/capitulo/8448140893.pdf

Gálvez González M. Guía de actuación: Higiene del paciente crítico. Biblioteca las casas. 2008:4(4). [Consultado el 9 de abril de 2010] Disponible en: www.indexLFL.com/lascasas/documentos/lco363.php.

Higiene paciente encamado. [Consultado el 24 de marzo de 2010] Disponible en: www.enferurg.com/protocoloschus/302.pdf&2003 L

www.mpsp.org/mpsp/Documentos/Desinfec/Higiene_paciente.pdf.

www.mpsp.org/mpsp/Documentos/Desinfec/Higiene_paciente.pdf.

Bibliografía General